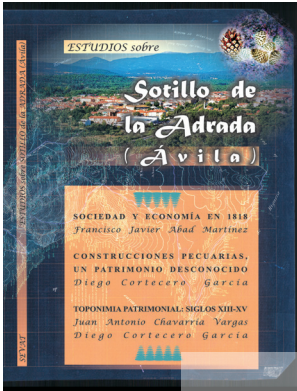


RESEÑAS



Estudios sobre Sotillo de la Adrada (Ávila), Francisco Javier Abad Martínez, Juan Antonio Chavarría Vargas, Diego Cortecero García. Sevát, 2018, 145 pp.

La Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT) ha publicado un volumen titulado *Estudios sobre Sotillo de la Adrada (Ávila)*.

Este nuevo tomo incluye diferentes estudios multidisciplinares sobre esta dinámica localidad del sur de la provincia abulense. Los artículos cubren múltiples temáticas entre los siglos XIII y XXI. Este es el segundo libro que SEVAT dedica, en exclusiva, a una población tras la obra *Lanzabita (Ávila): Historia, naturaleza y tradiciones* que se editó el pasado 2004. Con esta aportación SEVAT muestra de manera fehaciente que desea continuar cumpliendo con su objetivo, que se centra en estudiar el patrimonio histórico, monumental, lingüístico, etnográfico y medioambiental del valle del Tiétar.

Este libro incluye un prólogo del alcalde de Sotillo de la Adrada, Juan Pablo Martín Martín. Sus palabras desganan diferentes agradecimientos y un directo posicionamiento cultural: “una publicación que concentra una buena parte de los sentimientos, así como de los conocimientos..., que todo amigo de Sotillo debería aspirar a tener: respeto y admiración por su historia local, conocimiento y defensa de ella, de sus tradiciones y costumbres como seña de identidad...”.

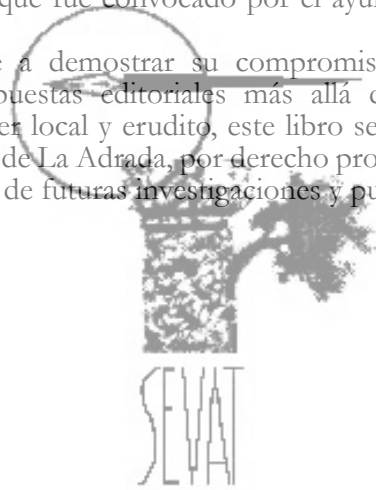
El primer bloque temático de este estudio incluye dos artículos del consolidado investigador Francisco Javier Abad Martínez. Los textos se centran en el análisis del medio físico, sociedad y economía de la villa de Sotillo en el año 1818. Javier Abad es un afianzado investigador que lleva publicando trabajos sobre el valle del Tiétar desde hace más de veinte años, tanto en *Trasierra* como en *Cuadernos Abulenses*. El análisis desarrollado se basa en *Los Cuadernos de la Riqueza y los Apeos de 1818*. Un compendio documental de gran valor para describir, e interpretar, el tránsito de la sociedad y economía de esta villa abulense desde finales del Antiguo Régimen al convulso periodo posterior a la Guerra de la Independencia. Este artículo realiza un pormenorizado escrutinio de las actividades comerciales y económicas de la época, la evolución demográfica, los cultivos y aprovechamientos forestales, la ganadería y, la propiedad privada. Se trata, en definitiva, de un preciso análisis socio-económico en un siglo, inicios del XIX, que no ha sido muy estudiado por los investigadores en el valle del Tiétar. Este trabajo muestra el camino y la estructura conceptual que pueden utilizarse para completar el conocimiento del siglo XIX en la provincia abulense. Esta contribución de Francisco Javier Abad Martínez (*Sociedad y economía de Sotillo de la Adrada en 1818*) obtuvo el primer premio del I certamen de investigación de estudios locales 2013, que fue convocado por el ayuntamiento de Sotillo de la Adrada.

El tercer artículo se titula “*Construcciones pecuarias, un patrimonio desconocido*”. El autor es el licenciado en Historia del Arte, Diego Cortecero García. Este trabajo presenta un pormenorizado listado de diferentes construcciones relacionadas con la ganadería y la agricultura en el término municipal de Sotillo de la Adrada. Las diferentes zahúrdas y chozos identificadas y analizadas proceden de un exhaustivo trabajo de campo. Este trabajo obtuvo el primer premio del III certamen de investigación de estudios locales 2015, que fue convocado por el ayuntamiento de Sotillo de la Adrada.

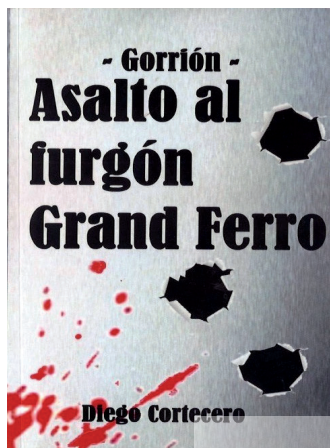
El cuarto trabajo viene firmado por el doctor Juan Antonio Chavarria Vargas, co-director de *Trasierra* y por Diego Cortecero García. Su título es “*Toponimia patrimonial de Sotillo de la Adrada (Avila): siglos XIII-XV*”. Este trabajo aporta nuevos horizontes al estudio e interpretación de los topónimos históricos de esta localidad a través de la documentación existente entre los siglos XIII (reoblación) hasta el siglo XV (Ordenanzas de la villa y tierra de La Adrada). Esta aportación obtuvo el segundo premio del V certamen de investigación de estudios locales 2017, que fue convocado por el ayuntamiento de Sotillo de la Adrada.

SEVAT vuelve a demostrar su compromiso cultural con el Tiétar, expandiendo sus propuestas editoriales más allá de la consolidada revista *Trasierra*. Por su carácter local y erudito, este libro se incorpora al vademécum bibliográfico de Sotillo de La Adrada, por derecho propio. Todos esperamos que sea el punto de partida de futuras investigaciones y publicaciones.

José María González Muñoz



SEVAT



“Gorrión”. Asalto al furgón Grand Ferro,
Diego Cortecero García. Autoedición, Impreso
por Amazon, 2017, 187 pp.

Los trayectos de ida y vuelta al trabajo pueden ser algo tedioso o también un tiempo aprovechable. Así se lo planteó el autor de este libro en los cuarenta y cinco minutos de ida y sus cuarenta y cinco de vuelta. ¡Hay que ver lo que puede dar de sí un trayecto en metro!

Irrumpe en la vida literaria nuestro compañero en tareas traserranas Diego Cortecero, y lo hace con una novela negra, policiaca, escrita como comenta su autor entre trayectos de metro: “*La totalidad de este*

libro fue escrita durante diarios trayectos en el metro de Madrid”.

Con una entretenida trama, se desliza la acción de unos estafadores en el barrio madrileño de Vallecas, en la que se describen minuciosamente las artes o artimañas empleados por los timadores. Poco a poco, la trama se va complicando con la aparición de otros actores, que van ascendiendo peldaños de peligrosidad social en la escalera de la delincuencia. El autor se sumerge en los recovecos de la vida de barrio, en el filo de la navaja de la “mala vida”, para salpicar a lo largo del relato, reflexiones profundas sobre la moralidad de los timadores (robar a un ladrón tiene cien años de perdón) y la asocialidad absoluta de los delinquentes de alto nivel.

El encuentro del personaje principal “Gorrión”, con una pintora frustrada, nos sumerge en un mundo subjetivo, plagado de interesantes reflexiones, aderezadas con guiños sentimentales, que nos acercan a su personalidad y a entender en cierto modo el impulso de sus acciones.

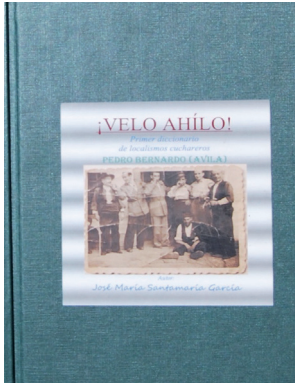
A lo largo de toda la novela sobrevuela un concepto que alcanza a todos los personajes: la codicia. Ese pecado casi original que envuelve nuestras vidas, y por supuesto a todos los personajes: timadores, policías, políticos, etc.

La decidida intervención del policía Castro va recortando la acción de los timadores, pero al mismo tiempo acelerará la decisión de estos a traspasar la línea y participar en un delito de mayor escala: asaltar a los asaltantes de un furgón blindado.

El desenlace y la resolución de la investigación policial y a modo de traca final se centra en la carretera 501, en las inmediaciones de Sotillo de la Adrada y Santa María del Tiétar, donde el autor despliega con finas dotes de observación aspectos paisajísticos que no pasan desapercibidos a los que vivimos y/o transitamos por ella.

Nota: El libro se puede descargar a un módico precio en Amazon.

Francisco Javier Abad Martínez



¡Velo ahílo! Primer diccionario de localismos cuchareros. Pedro Bernardo (Ávila), José María Santamaría García. Autoedición, 3ª edición (agosto 2017), 82 pp.

Velo ahílo ('Ahí está', una de las pocas expresiones fraseológicas que aparece recogida) se presenta como "primer diccionario cucharero" (de Pedro Bernardo) por parte de J. M^a Santamaría García, autor local y buen conocedor del Tiétar abulense a través de sus guías, itinerarios y recorridos turísticos.

La aportación de esta obra se une así a un heterogéneo conjunto de glosarios y recopilaciones del léxico meridional abulense de carácter dialectal, fundamentalmente del valle del Tiétar, como los centrados en el vocabulario popular de las siguientes localidades: La Adrada (J. J. Sánchez Ondal 2009: *Adradismos*); Candeleda (A. Moreno 2011: *De no querer ... bien lo vaga ello*); Casavieja (M. A. Jiménez s/f: *Palabras y curiosidades de Casavieja*); El Arenal (J. Infante Cortázar 1997: *El Arenal. Biografía de un pueblo de Gredos*; M. Cano Silva 2011-2018: *Palabras típicas de El Arenal*, ed. digital); Guisando (VV. AA. 2008: *Guisando. Itinerario pintoresco por el paisanaje y el tiempo*). Un conjunto heterogéneo, decíamos, pero de muy desigual fortuna en determinados casos tanto por su calidad y utilidad para la investigación así como por su rigor científico y metodología.

Poseen otras características, por ejemplo, sobre todo en cuanto a rigor, método y análisis filológico del léxico. *Algunos aspectos del habla del Barranco de las Cinco Villas* (1996) y el excelente *Léxico del Barranco de las Cinco Villas* (1994), todavía inexplicablemente inédito, aunque conocido en círculos restringidos, de P. Almeida de Ocampo, y los artículos sobre zoonimia abulense del valle del Tiétar (sobre aves y otros zoonimos) de J. A. Chavarría Vargas (I/2003 y II/2008).

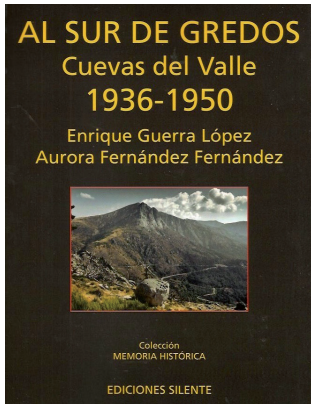
El autor de este primer diccionario "cucharero", que emplea como fuentes primarias informaciones propias y de otros informantes, el libro inédito de Pedro Granado *El habla de Pedro Bernardo* y alguna pequeña recopilación como *Caluladas y cuchareras* (Programa Fiestas San Roque 2006), conoce o cita al menos la mayoría de los repertorios mencionados. Sin embargo, como es habitual en este tipo de aproximaciones por parte de autores no profesionales, se echa en falta la utilización, por su fundamental interés comparativo con el habla local de otros pueblos del Tiétar abulense, de las tres más importantes investigaciones sobre el léxico abulense de carácter no estándar. Nos referimos al *Atlas Lingüístico y Castilla y León* (ALCL, 3 vols.) de M. Alvar (1999), donde se recogen las respuestas obtenidas en tres puntos encuestados del Tiétar (Piedralaves, Lanzahíta y Candeleda); a la obra de obligada referencia *El habla de la provincia de Ávila* de M. R. Llorente Pinto (1997), en gran parte dedicada al léxico gracias al minucioso vaciado de las encuestas realizadas para el *Atlas Lingüístico de España y Portugal* (ALEP), con presencia igualmente de las tres localidades mencionadas, y, finalmente, a los recientes trabajos de Raquel Sánchez Romo sobre los aspectos lingüísticos más relevantes, incluido el capítulo léxico, de esta variedad meridional que es el habla del sur de Ávila.

Claro que hay que comprender que el objetivo de la obra es mucho más modesto, puesto que se no se trata de abordar lingüísticamente el conjunto léxico recopilado, sino más bien de elaborar o confeccionar un “palabrario” o lista de palabras típicas de una localidad. Así se declara en primera persona en la preliminar *Carta a los lectores*, que “siendo consciente de la magnitud de la empresa y mi falta de formación filológica, descarté desde el principio abordar una obra de carácter exhaustivo, así como un afán analítico o etimológico”. Incluso se pone en duda su condición de diccionario de “localismos” en sentido estricto, dado que, por una parte, se dice, en la misma carta al lector, que no ha parecido realista ni factible “incluir sólo palabras que exclusivamente se usasen en Pedro Bernardo”, y, por otra parte, se opta por elegir un criterio intermedio “incluyendo también vocablos utilizados en otras comarcas o regiones con el mismo o similar significado”.

El resultado es, pues, una extraña amalgama de voces diversas que no pueden ser consideradas *strictu sensu* en su totalidad como verdaderos localismos. Desde vulgarismos locales y otros muy extendidos en el ámbito hispánico (*entumío* ‘entumecido’, *arrempujar* ‘empujar’, *miscaló* ‘niscaló’, *denante* ‘delante’, *ma/mare* ‘madre’, *ca* ‘casa’, *buerto* ‘huerto’, *bocanás* ‘ráfagas fuertes de aire’, etc.) a vocablos populares extensivos al resto o a gran parte del valle del Tiétar (como, por ejemplo, entre otros: *agujúo*, con sus variantes, ‘acícula del pino’, *cagarria* ‘hongo en forma de coliflor’, *cerranziscalo*, con sus variantes, ‘murciélagos’, *murgaño/musgaño* ‘araña grande’, *corato* ‘cochinillo’, *barda/jarda* ‘ardilla’, *gollería* ‘lavandera blanca’, *curitilla* ‘carbonero común’), pasando por verdaderos regionalismos que a veces traspasan los límites geográficos de la propia comunidad castellano-leonesa (*arraclán* ‘escorpión, alacrán’, *calbote* (y su derivado *calbotá*) ‘castaña asada’, *avíos* ‘ingredientes necesarios para cocinar un plato’, *avarear* ‘varear frutos de un árbol’, *endiñar* ‘cargarle una responsabilidad a alguien’, *somarro* ‘trozo de carne de cerdo asada’, *estrala* ‘destral, hacha pequeña’, *gamellón* ‘comedero para cerdos’). Los auténticos localismos “cuchareros” cabe deducirlos, o al menos eso creemos, puesto que no figuran marcados como tales, de aquellas entradas sin referencias bibliográficas y sin paralelos o equivalentes en otras áreas geográficas. Así: *aguarrico* ‘infusión de orégano con azúcar o miel’, *amealar* ‘reunir el heno en el almiar’, *bonago* ‘estómago’, *callo* ‘rebanada del borde de un pan redondo’, *calulo* ‘tonto, bobo’, *chotacabras* ‘salamanquesa’, *ligeruelo* “vino dulce y amielado procedente de uva temprana”, *regajo* ‘planta silvestre que crece en zonas húmedas’ etc.

Esperemos, pues, que, para beneficio de todos los interesados, aficionados, curiosos y profesionales en la materia, este volumen recopilatorio de J. M^a Santamaría García pueda ser útil para los futuros estudios del léxico no estándar del habla del valle del Tiétar como variedad dialectal de transición entre los dominios centro-occidental y meridional del español peninsular.

J. A. Chavarría Vargas



Al sur de Gredos. Cuevas del Valle (1936-1950), Enrique Guerra López y Aurora Fernández Fernández. Colección Memoria Histórica, Ediciones Silente, 2017, 185 pp.

El estudio de la guerra civil 1936-39 parece que ha despertado en los últimos tiempos el interés de historiadores e investigadores: El fin de la dictadura franquista, que arrojó un tupido velo sobre todo lo concerniente a guerra y postguerra, y el asentamiento de la democracia, han permitido que poco a poco los documentos se desempolven en los sombríos

archivos y vayan ocupando líneas y páginas en publicaciones sucesivas. El estudio concreto, a nivel local, comarcal y regional, permite avanzar en la comprensión del desastre humano y material que significó esa tragedia.

Indicamos a continuación, a modo de reseña bibliográfica, aquellas publicaciones sobre el tema en el valle del Tiétar y que nos han parecido más relevantes a lo largo del tiempo:

José María González Muñoz comenzó su larga serie de aportaciones en 1998, con la publicación de: “Aportación documental para el estudio de la Guerra Civil en el valle del Tiétar (Ávila): julio-octubre 1936”. *Trasierra*, nº 3, pp. 103-126. Y continuó en 2002 abordando un asunto hasta cierto punto tabú: “el maquis”, la guerrilla antifranquista. “Aproximación y aportación documental para el estudio de los años cuarenta en el Valle del Tiétar: Ávila. La guerrilla antifranquista-Maquis-1944-1947”, *Trasierra* nº 5, pp. 189-259.

Más adelante, José David de la Fuente González publicó sendas novelas consecutivas: *Papeles olvidados. La vida cotidiana en Arenas de San Pedro durante la IIª República*, Gráficas Enar, S.A, Madrid, 2009, 500 pp. Reseñado en el nº 8 de *Trasierra*, 2009. Y *El guardián de la memoria*. A.B.C Gestión, Madrid, 2011. 478 pp. Reseñado en el nº 10 de *Trasierra*, 2012-2013.

En tierras cercanas, con gran aporte documental y referencias inevitables a Ávila y el valle del Tiétar, Carmen Martínez Brugera publicó: *Robledo de Chavela 1931-1945. Desaparecidos, asesinados, detenidos y depurados*. Ed. Garaje, 2016. 315 pp.

Nuevamente, José María González Muñoz en el verano de 2017 nos obsequia con una nueva entrega, todavía en librerías, con voluminosa y concreta información, dando cuenta de los avatares y batallas desarrolladas en el valle del Tiétar: *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo). Diario de operaciones de la Columna Del Rosal: Septiembre-Octubre 1936*. Sevat, 2017, 111 pp.

Comienza el libro “*Al sur de Gredos. Cuevas del Valle (1936-1950)*” con un excelente prólogo del escritor Santos Jiménez, que ya publicó la novela *Covalverde*, también con esta temática, allá en 2015 y reseñada por su convecino Horacio González en estas páginas (*Trasierra*, nº 12, 2016-2017).

Partiendo del contexto histórico y social de la IIª República se analizan las posiciones políticas antes del golpe militar de 18 de julio de 1936, y también la represión republicana, hasta la resistencia armada en el puerto del Pico frente a las tropas de caballería del coronel Monasterio.

En el resto de capítulos se describe, desgranando caso por caso, la represión franquista oficial y extraoficial, no sólo a los combatientes o miembros del Frente Popular, sino también a sus familias: desde los juicios sumarísimos en el periodo de guerra, hasta su continuación (1939-1945). Es decir, la represión en una zona de retaguardia, pues la guerra en sí había acabado en Cuevas del Valle el 9 de septiembre. Merece especial atención la descripción de la salvaje represión desatada entre los días 5-9 de septiembre con la entrada de las tropas rebeldes en la villa, que culminaron con una serie de asesinatos y desapariciones todavía no esclarecidas.

Se adjunta un anexo documental, pp. 129-172, profuso en documentos, recortes de prensa y fotografías de la época que ayudan a comprender mejor el contenido del texto escrito, junto con un listado de represaliados, que nos da una idea de la magnitud de la catástrofe.

F. J. Abad Martínez



El periódico del Tiétar, Publicación del Valle del Tiétar. Depósito legal AV-10/2008.

En marzo de 2008, hace ya más de diez años, pudimos acceder a una nueva publicación periódica en papel prensa, de carácter mensual y gratuita, que se denominó *El Periódico del Tiétar*. Un formato y un título más que acertados para una edición comarcal sobre este valle ubicado entre las provincias de Avila, Madrid y Toledo.

El editorial del primer número (2008) fue firmado por Vito Rosella Aguirre, experimentado emprendedor, acreditado editor y *alma mater* de

dicha iniciativa, con unas incisivas directrices al potencial lector: “cultura, turismo, ocio, oferta y demanda laboral, anécdotas y vida cotidianas son los ejes principales de este periódico mensual y, naturalmente, la colaboración imprescindible de todos vosotros, materia prima en el funcionamiento de esta publicación”. Su última solicitud desveló parte del camino que debería recorrer este periódico.



La cabecera indicaba, además, que la rotativa estaba ubicada en la localidad de Piedralaves y que la primera tirada fue de 5.000 ejemplares. Su contenido se centró en los pueblos del Alto Tiétar: Santa María del Tiétar, Sotillo de la Adrada, La Adrada, Piedralaves y Casavieja. El modo de distribución continuó con la senda previa de otros proyectos previos coordinados por Vito Rosella: *La Gaceta del Tiétar* (1989), *Nuestros Días* –publicación independiente mensual del Tiétar– Alberche

(1989-1990) o el Valle—informativo del Tiétar (1998). Dichas publicaciones repartieron sus tiradas en las tiendas de prensa, en los establecimientos comerciales o de hostelería. El número inaugural de *El Periódico del Tiétar* reflejó una modestia innata con un reducido ámbito geográfico. Una modestia fruto de una persona que sabe que hay que sembrar primero con cuidado, labrar acto seguido, caminar hacia adelante después y, sobre todo, seguir trabajando sin desánimo siempre atento a cualquier imprevisto. Una visión muy asentada con la inteligencia rural que emana de forma natural de nuestro valle del Tiétar. Una fortaleza de inicio que ha sido muy importante para el desarrollo y el afianzamiento de *El Periódico del Tiétar* en su primera década.



Publicaciones periódicas dirigidas por Vito Rosella (1989-1998).

Esta iniciativa personal y empresarial principalmente enfocada al ámbito periodístico con toques de divulgación cultural, fue evolucionando y ampliando sus horizontes geográficos en el resto de números que se fueron publicando. Su contenido, de igual manera, fue incrementando su radio de acción al resto de localidades de este valle, ya estuvieran en Avila o, incluso, en Toledo. Por otro lado la continuidad hizo que la solicitud de colaboraciones, se concretara con una pléyade de firmas y artículos.

La publicidad, motor comercial de esta empresa, demostró que podía sostener, inicialmente, la cuenta de resultados. El sacrificio de Vito Rosella y su equipo más cercano, obviamente, compensaron las cifras negativas que aparecieron de manera discrecional, sin que nadie las llamara. Este periódico se fue adueñando, con cierto sigilo inicial, de las barras de los bares, de las mesas de los restaurantes y terrazas, de los estantes de las librerías y de otros lugares variopintos, ciertamente inesperados. Todos nosotros (y nosotras) aceptamos su presencia, que se fue haciendo necesaria, vinculada a nuestro devenir diario.

La primera época se desarrolló entre los años 2008 y 2013. *El Periódico del Tiétar* se convirtió en un vademécum de rotunda heterodoxia: noticiarios locales, textos de opinión, artículos de divulgación cultural, etc... La temática de sus contenidos, por otro lado, fue igualmente diversa con referencias al medio ambiente, la historia, la arqueología, el folclore, las tradiciones, etc...

La diversidad y heterogeneidad de ideas, planteamientos y contenidos son los cimientos de este valle en el siglo XXI.

Tras un periodo de merecido descanso o impuesta abstinencia editorial (algún día Vito, quizá, nos concretará más detalles) en 2015 se inauguró la actual segunda época de *El Periódico del Tiétar*, cuyo recorrido alcanza el número 100 (septiembre 2018).

El número 100 se abre con el ensayo de Gonzalo Gómez García (Gonzalo Gógar) en su sección “Diario de un reportero novato”. Su popular mirada, su afectuosa cercanía y su incisiva prosa son, desde hace años, patrimonio intangible de la crónica moderna del Tiétar. Gonzalo tiene más que merecido un homenaje por su extensa labor de promoción cultural, desde Almendral de la Cañada (Toledo) hasta Casavieja (Ávila), extendiéndose por todo el valle. Su oficio de reportero bisoño ha superado con nota la crisis.

Gracias a Gonzalo Gómez García también conocemos algo más de la trayectoria personal y cultural de Vito Rosella, debido a la entrevista que le dedica en este número 100. En ella puede el lector ahondar en facetas poco difundidas de la vida de Vito, de sus aficiones, de sus inquietudes, de sus ilusiones y de sus iniciativas. Pocos cuentan con su dilatado recorrido editorial en el valle, con más de veinte años y diferentes publicaciones periódicas como director.

También se incluye en este número 100 un artículo, introductorio, del investigador José Luis González Sánchez sobre las misiones pedagógicas (1931-1934) en la provincia de Ávila. Por otra parte Pablo Caamaño Gabriel incluye una crónica titulada “Historias de La Adrada, un montañero”.

En la sección “a 3 columnas”, los fieles colaboradores de este periódico continúan con sus premeditados e interesantes ensayos. Todos necesitamos ampliar nuestros horizontes con sus críticas, sus elogios, sus recomendaciones, sus frustraciones y sus pensamientos. Juanjo Vijuesca aprovecha para rememorar los cien números mencionados, con una clara intención de futuro. Robin, por su parte, se centra en el merecido respeto. Primero por Aretha Franklin⁽¹⁾ como homenaje inicial y posteriormente en la innata capacidad de no respetar. Nicolás Eymereich utiliza su columna como alegato metafórico, pero certero sobre otro tema de impactante actualidad.

Es menester también rescatar la carta a la redacción que remitió el 29 de julio de 2018 el investigador Juan José Sánchez Ondal, con unas puntualizaciones históricas sobre León Felipe y el Tiétar. El resto del ejemplar incluye un concienzudo repaso a las últimas crónicas y noticias de diferentes pueblos del valle, sin olvidar algún que otro programa de fiestas en el ocaso del verano. Dentro de estas noticias lamentamos el obituario de Alfonso García de Enterría Lorenzo-Velázquez, secretario-interventor del ayuntamiento de Lanzahíta durante 35 años⁽²⁾ y una persona muy vinculada al mundo del deporte en el Tiétar.

(1) Aretha Louise Franklin (1942-2018).

(2) <https://avilared.com/not/33663/lanzahita-tributa-un-homenaje-postumo-al-secretario-municipal-durante-35-anos/>.

<http://www.ayuntamientolanzahita.com/homenaje-do-alfonso-garcia-enterria-lorenzo-velazquez/>. (Consultadas en septiembre de 2018).

La prensa periódica tiene un carácter cotidiano, de intensa actualidad, pero sumamente efímero. La posterioridad, solo de unos pocos elegidos, se alcanza en una dimensión adicional que se atesora, *a posteriori*, en las hemerotecas. *El Periódico del Tiétar* comenzó de manera sigilosa, casi clandestina, a habitar en los mostradores de los bares, tabernas, pubs y restaurantes para, diez años después, instalarse definitivamente en nuestras vidas. Por ello se ha convertido, por derecho propio, en el almanaque social y cultural de la historia del valle en los últimos diez años. Es el garante impreso de una década de este siglo XXI.

Por ello sería importante que la colección completa de este periódico estuviera digitalizada, para que pudiera cohabitar paralelamente con las colecciones en papel. En cualquier caso es importante felicitar al director y a su equipo de redacción, maquetación y otros menesteres, por los cien números editados.

José María González Muñoz

